

ODONTOESTOMATOLOGÍA

Para definir esta especialidad, recurriremos al diccionario de la Real Academia de Medicina de España, que define odontoestomatología como suma de odontología (odonto- en griego antiguo, 'diente' + -

logía gr. 'estudio') y estomatología (stomato- gr. 'boca' + -logía gr. 'estudio'); s.f. "Disciplina científica que se ocupa de la prevención, el diagnóstico y el tratamiento de las enfermedades y lesiones de las piezas dentales, la boca, el maxilar superior, la mandíbula, la musculatura masticatoria y la articulación temporomandibular".

Desde los albores del hombre, ya en el neolítico, el ser humano ha necesitado de tratamientos odontológicos. Los primeros que se conocen van desde el relleno de las caries a la extracción de piezas dentarias en mal estado.

El inicio de la exodoncia (extracción de piezas dentales) está recogido en culturas orientales milenarias (China, India), donde se realizaban intentos de extracciones, golpeando los dientes con el fin de cortarlos.

INSTRUMENTAL DE ODONTOESTOMATOLOGÍA

Fórceps dental

Según el Diccionario de Términos Médicos de la Real Academia Nacional de Medicina de España, el vocablo "Fórceps" procede del latín "Forceps", cuyo significado es: "Pinzas" o "Tenazas de coger". Al existir pinzas de obstetra y de extracción de cuerpos extraños con el mismo nombre, había que ponerle un apellido para diferenciarlo, es el de "dental" (fórceps dental).

El uso de estos instrumentos destinados a la extracción dental, y así resolver uno de los más dolorosos problemas que históricamente han atormentado al hombre, la odontalgia (dolor dental), se remonta a épocas de las medicinas griega y romana, fabricándose en hierro con tosco diseño, pero con el mismo fundamento. En la Grecia antigua, aparece descrito el "odontagogo", pinza que se usaba para la extracción dental, y Aristóteles habla del "odontogra", pinza formada por dos palancas contrapuestas. Fabricio d' Acquapendente, en 1570, realiza un juego de fórceps adaptados a cada diente en particular. A partir de mediados del siglo XIX fueron fabricados en los EE.UU. de forma industrial, con una excelente

acogida por parte de los dentistas de todo el mundo. En ese amplísimo intervalo, herreros, orfebres y plateros diseñaron fórceps a gusto del cliente, quien muchas veces aportaba la ilustración aparecida en algún

libro de la especialidad.



El diseño actual de los fórceps ha ido evolucionando, tanto en forma como en materiales, aunque el uso del acero Inoxidable sigue siendo el más usado.
Actualmente disponemos de un

catálogo enorme de instrumental, donde podemos encontrar un instrumento para cada diente en particular, (teniendo en cuenta que tenemos 32 dientes diferentes el armamentarium es colosal), y en el que además, muchos de ellos perduran con el nombre de su creador.

El juego de fórceps que se muestra en el panel es de hierro cromado, y corresponden a los años 50. Como se puede ver en las indicaciones adjuntas a las piezas del panel, hay instrumentos diseñados específicamente para piezas concretas

Articulador Dental

Los articuladores son instrumentos que intentan reproducir los contactos dentarios estáticos y dinámicos, donde el modelo de yeso maxilar y mandibular se montan en este instrumento para estudiarlos.

La primera noticia sobre el uso de articuladores data de 1805. Posteriormente, investigadores como Bonwill, Snow y Gysi fueron desarrollando articuladores más elaborados, hasta los actuales.

Los articuladores tienen por objetivo básico simular el movimiento mandibular contactante (con contacto dentario), o no contactante (sin contacto dentario). Al articular el modelo maxilar y el modelo mandibular en un articulador- es posible reproducir y relacionar los siguientes componentes del Sistema Estomatognático: componente posterior o guía posterior (articulación temporomandibular) y el componente anterior o

guía anterior (oclusión dentaria). Así, es posible reproducir los contactos dentarios entre ambos modelos en posición estática y dinámica (movimientos contactantes). Con esta opción, que nos permiten los articuladores, es posible realizar acciones de diagnóstico y planificación de tratamientos.

Al utilizar articuladores durante estas etapas, se busca disminuir el tiempo clínico y una mayor precisión en el análisis de los contactos oclusales, sin la necesidad de que el paciente este presente, aunque sabemos que el mejor articulador no igualará los contactos dentarios estáticos y dinámicos, y la dinámica mandibular del paciente.



En el expositor tenemos un Articulador Dental DENTATUS, diseñado para reproducir los movimientos mandibulares, y la relación entre ambas articulaciones temporomandibulares y las dos arcadas dentarias. Este modelo se comenzó a fabricar en Europa en 1940, al dejar de exportarse, los procedentes de los EE.UU. en 1939, por el comienzo de la II Guerra Mundial. El

articulador de la vitrina tiene acoplados los moldes de yeso del paciente, que son objeto de estudio. Actualmente, ha sido sustituido por articuladores digitales.

Complementan el expositor una balanza de precisión para pesar el oro, que antiguamente se usaba como funda o pieza dentaria, y los productos de los frascos con los que se realizaban las amalgamas dentales de los empastes. La amalgama dental, a veces llamada "relleno de plata", es una mezcla de mercurio, plata, cobre, estaño y zinc, que se utiliza para rellenar las caries en los dientes. Aunque ha sido un material común por su durabilidad y bajo costo, también ha generado controversia debido a su contenido de mercurio.

También podemos ver material y fabricación de prótesis dentales, jeringas de anestesia y equipos portátiles para esterilización.

NOTA: Nuestro agradecimiento a la familia Maroto, donantes de este material que utilizó su padre, odontoestomatólogo del Hospital Central de la Cruz Roja, cuyos hijos y nietos han seguido la misma profesión.



